

articulación coxo-femoral (ausencia del fascículo pubiano del ligamento redondo) permite a estos animales lanzar coces en ese sentido, defensa a la cual se le llama **patear como vaca**. Uno de los procedimientos de contención es la aplicación de las pinzas nasales para someterlo al yugo y en caso de rebeldía puede aplicarse una orgolla nasal, como a los toros.

El buey convenientemente alimentado puede trabajar unos cuatro o cinco años, pudiendo hacerlo más tiempo aún, pero no es conveniente desde el punto de vista económico, porque siendo el término de su vida el sacrificio para la carnicería, resulta que utilizándolo más tiempo en el trabajo, hay desmerecimiento comercial para su colocación en el mercado.

La marcha habitual del buey es el paso, a veces y como defensa, el trote y la andadura. En Cochinchina y regiones limítrofes, donde hay una variedad muy liviana, trabaja al trote, y en Sud África a la andadura.

(1) Haremos una breve reseña del buey en razón de considerarlo como un motor animado, cuya utilización, si bien no es normal en la organización del ejército, su empleo eventual en la guerra, es relativamente frecuente.

(2) La digestión en el buey es más lenta que en el caballo, en razón de que siendo ingeridos los alimentos insuficientemente masticados, sufren los procesos de un mecanismo especial propio de la especie (**rumiación**), mediante el cual los alimentos son macerados en el rumen (panza) y luego devueltos a la boca (mericismo), donde son masticados de nuevo. Esta operación demanda a su vez, el reposo. El buey rumia generalmente echado, a veces durante los intervalos del trabajo, nunca durante la marcha.

(3) Nuestra gente de campo dice **uñir**.

(4) Le llaman la criarta y se hace con una cadena, un cable de alambre o de cuero.

(5) Se fabrican yugos compensadores, los cuales tienen argollas fijas separadas de la parte media para enganchar el tiro en la que convenga, dejando el brazo más largo para el más flojo y el corto para el más fuerte.



Caballos Arabes

Por el Ing. Félix Buxareo Oribe

(El distinguido autor de "Bovinotecnia" y otras interesantes obras zootécnicas, ha escrito especialmente para los "Anales de la Escuela de Veterinaria", la página que insertamos, por lo cual dejamos constancia de nuestro agradecimiento.)

Soy un convencido que el caballo asiático, el incomparable caballo árabe, que es la esencia de la pureza de sangre, de la pureza de la raza, es el

más apropiado, el más indicado para mejorar las razas caballares de aptitud para la silla y si se puede decir, para fabricar un nuevo caballo, que resultaría tan bueno o mejor que el ruso árabe, anglo-árabe, etc., reconocidos hoy, después de la experiencia que ha dado la gran guerra, como los mejores caballos de guerra.

No debe nunca intentarse ninguna mejora hípica que no esté en completa armonía con las condiciones anatómo-fisiológicas de ambos reproductores y sin olvidar las climato-bromatológicas del país, porque el fracaso sería seguro.

Por no haber tenido presente lo anterior, es que se ha aumentado en nuestra ganadería caballar, el actual desconcierto, creando familias o grupos de individuos desarmónicos, destartalados, sin cohesión morfológica, faltos de gallardía e impropios para todo servicio.

Ocurre en Zootecnia algo de lo que sucede con la ganadería, que la mayoría pretende entender de cuestiones zootécnicas como de ganadería y sin embargo se trata de cuestiones abstrusas que precisan profundos conocimientos biológicos del dominio de la Veterinaria. En los problemas de la Zootecnia de suyo complejos y en los que se ventilan intereses cuantiosos, no existe detalle, por insignificante que sea, que no deba encararse con arreglo a las leyes de la biología, que presiden la génesis, evolución y desarrollo de los animales. Cuando se note el menor síntoma de degeneración, se debe acudir a la observación y al parecer de un inteligente Veterinario y a falta de éste, consultar con aquellas personas que por sus estudios y prácticas, posean algunos de estos conocimientos y que sus aficiones hayan hecho aproximarse a los Veterinarios.



Los sub-productos de frigorífico y su aprovechamiento industrial.

Por el Químico-Farmacéutico Florencio Demicheri
Profesor de la Escuela de Veterinaria

La reciente inauguración del Frigorífico Nacional, institución oficial incorporada recientemente al dominio industrial del Estado, plantea un serio y trascendental problema para la economía nacional, problema que, asentándose en la química, ciencia que día tras día mas se vincula al progreso de los pueblos, debe ser encarado y resuelto con la visión exacta de que el mismo significa para la riqueza pública. Creado el Frigorífico Nacional con la primordial preocupación de mejorar las cotizaciones de las haciendas nacionales, no estuvo menos en el pensamiento de sus gestores la necesidad no menos imperiosa de dar igualmente a la población carne